



# LA MONTAÑA DE LA LOBA

**BLUME**

**Alice Roberts**  
Ilustraciones de Keith Robinson



Título original *Wolf Mountain*

**Traducción** Antonio Díaz Pérez  
**Coordinación de la edición en lengua española**  
Cristina Rodríguez Fischer

*Primera edición en lengua española 2025*

© 2025 Naturart, S.A. Editado por BLUME  
Carrer de les Alberes, 52, 2.º, Vallvidrera  
08017 Barcelona

Tel. 93 205 40 00 e-mail: [info@blume.net](mailto:info@blume.net)

© 2025 del texto Alice Roberts

© 2025 de las ilustraciones Keith Robinson

© 2025 Simon & Schuster UK Ltd., Londres

ISBN: 978-84-10469-79-2

Depósito legal: B.16277-2025

Impreso en Índice.Arts gràfiques, Barcelona

Todos los derechos reservados. Queda prohibida  
la reproducción total o parcial de esta obra,  
sea por medios mecánicos o electrónicos,  
sin la debida autorización por escrito del editor.

[WWW.BLUME.NET](http://WWW.BLUME.NET)

Este libro se ha impreso sobre papel manufacturado con materia prima  
procedente de bosques de gestión responsable. En la producción  
de nuestros libros procuramos, con el máximo empeño, cumplir  
con los requisitos medioambientales que promueven la conservación  
y el uso responsable de los bosques, en especial de los bosques primarios.  
Asimismo, en nuestra preocupación por el planeta, intentamos emplear  
al máximo materiales reciclados, y solicitamos a nuestros proveedores  
que usen materiales de manufactura cuya fabricación esté libre  
de cloro elemental, entre otros.

# LA MONTAÑA DE LA LOBA

**BLUME**

Alice Roberts  
Ilustraciones de Keith Robinson

## ALICE ROBERTS

—Por aquí —dijo Tuuli, señalando en una dirección, y se dispusieron a investigar. La chica se llevó consigo su lanza.

Oyó un fuerte crepitar antes de alcanzar a ver el fuego en sí. Y entonces se reveló el origen del olor: un enorme pino solitario de cuyo tronco surgía por arriba una columna de llamas como una enorme antorcha encendida. Tuuli se acercó con suma cautela. En la parte inferior del tronco, la corteza se había abierto por varios sitios por los que podían verse unas llamas que salían del ardiente y resplandeciente núcleo del árbol. El calor era abrasador. Aquel cúmulo ardiente le hizo pensar a Tuuli en la bola de ira que llevaba dentro, en la ira que sentía hacia el tío que había asesinado a su amigo.

Lupa retrocedió. Tuuli se fue alejando del árbol mientras describía círculos a su alrededor y de su ardiente interior manaban repentinos chorros de ascuas incandescentes. El fuego había dejado el tronco hueco por completo. A través de algunas de las hendiduras del árbol, que tenían forma de ojos y hojas, Tuuli podía ver lo que había al otro lado. Un fuerte crujido la hizo retroceder de un salto. Era de lo más siniestro ver cómo ardía el interior del árbol. Tuuli nunca había visto nada así. Y, aunque pensaba que el incendio lo había provocado un rayo durante la tormenta, no podía evitar tener la sensación de que había algo sobrenatural. Que era un presagio. Algo que se le había enviado a modo de advertencia.





## EL FOSO

—No puedo —respondió Tuuli encogiéndose de hombros y enseñando las manos, llenas de barro.

Aquellas personas se alejaron del borde del foso y dejaron de estar a la vista. Pero Tuuli las oyó deliberar en voz baja, salvo a aquel hombre, que no parecía poder hablar bajo.

Lupa, que se había tumbado y tenía el hocico sobre las patas, al borde del foso, gimió. Debajo de ella, Tuuli clavó su media lanza a la pared del pozo, pero no llegó muy lejos. Lo único que logró fue desencajar unas cuantas piedras más. Al poco rato, dos de aquellas personas reaparecieron al otro lado: eran el hombre alto y la mujer bajita. Ambos miraron a Tuuli. Pudo ver el rostro de la mujer, que, bajo una capucha de piel, estaba surcado por un laberinto de cicatrices.

—TÚ SALIR —volvió a bramar el hombre.

Esa vez Tuuli se limitó a negar con la cabeza.

—Te ayudaremos a salir —dijo, con un acento muy extraño, la mujer. No pronunciaba el final de algunas palabras. Tuuli se dio cuenta de que apenas tenía incisivos, y que los tenía absolutamente desgastados.

La joven sabía que no tenía alternativa.

—De acuerdo —dijo Tuuli—. Y, después, ¿qué?

—¡NOSOTROS COMERTE! —gritó el hombre con una voz aún más fuerte.

La mujer le propinó un codazo, y él hizo una mueca de dolor.

—Podemos hacerlo —dijo Tuuli  
con valentía, y bajó de la roca  
al campo de hielo cubierto de nieve.



Un impresionante recorrido a través de un  
paisaje prehistórico que te hará viajar  
en el tiempo hasta la Edad de Hielo en esta  
historia de valor, supervivencia y amistad.



**Preservamos el medio ambiente**

- Reciclamos y reutilizamos.
- Usamos papel de bosques gestionados de manera responsable.



ISBN 978-84-10469-79-2



9 788410 469792